



Facultad de educación de Palencia

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

TRABAJO DE FIN GRADO

“La inteligencia emocional a través del arte”

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN

AUTORA: Yolanda Santiago Gómez

TUTOR/A: Victoria Martínez Vérez

PALENCIA,2024

Índice

RESUMEN	7
1.INTRODUCCIÓN.....	8
2.JUSTIFICACIÓN CURRICULAR.....	9
3. MARCO TEÓRICO.....	11
3.1. Desarrollo Socioemocional en la Educación Infantil.....	11
4. RESULTADOS.....	17
4.1 Resultados Familias CRA Tariego	17
4.1.1. Importancia del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional de los niños	17
4.1.2 Emociones clave para el desarrollo seguro y resiliente	17
4.1.3 Papel del contacto físico en el desarrollo emocional.....	18
4.1.4 Percepciones sobre la necesidad de afecto en el desarrollo emocional	19
4.2. Resultados: Percepción del rol de la escuela y el docente en el desarrollo emocional de los niños.	19
4.2.1. Papel de las maestras y maestros en el desarrollo emocional	20
4.2.2. Expectativas de las familias sobre el apoyo brindado en el colegio.....	21
4.3. Resultados: Ambiente escolar ideal para el desarrollo emocional de los niños	22
4.3.1. Propuestas de mejora para fomentar el bienestar emocional	22
4.3.2. Impacto del entorno en el desarrollo emocional y socioeducativo	23
4.4. Resultados: Confianza y resiliencia en los niños	24
4.4.1 Palabras clave representativas de la confianza (amor, seguridad, respeto)	25
4.4.2 Relación entre apoyo emocional y resiliencia	26
4.5. Resultados: Amor y conexión familiar en el desarrollo del niño	27
4.5.1Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría	27
4.5.2. Importancia del amor y la conexión familiar en el desarrollo del niño.....	27
4.5.4. Influencia de la familia como soporte emocional.....	28
5. Resultados Maestras CRA Tariego.....	29
5.1. Importancia del afecto y el contacto físico	29
5.1.1. Percepción del afecto y contacto físico como generador de seguridad y bienestar	29
5.1.2. Relación entre el contacto físico y el desarrollo de la resiliencia en los niños	30
5.1.3. Estrategias docentes para brindar afecto de manera apropiada en el contexto escolar	31
5.2. Resultados: Creación de un ambiente escolar seguro y afectivo.....	32
5.2.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría.....	32

5.2.2. Características del ambiente ideal según la percepción de los maestros (seguro, afectivo y de confianza).....	32
5.2.3. Prácticas y estrategias pedagógicas para fomentar el bienestar emocional.....	33
5.2.4. Rol de la interacción maestro-estudiante en la creación de un clima positivo en el aula.....	34
5.3. Resultados: Desarrollo de habilidades socioemocionales	34
5.3.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría.....	34
5.3.2. Contribución de los maestros en la formación de habilidades como la empatía y la autorregulación.....	35
5.3.3. Estrategias pedagógicas para la enseñanza del manejo emocional y resolución de conflictos	35
5.3.4. Relación entre el apoyo emocional docente y la confianza del niño para enfrentar desafíos..	36
6. RESULTADOS Niños y Niñas CRA Tariego	37
6.1.Resultados: Identificación y expresión de las emociones.....	37
6.1.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría.....	37
6.1.2. Verbalización de necesidades emocionales: Amor, confianza y seguridad	37
6.1.3. Relación entre emociones y bienestar físico: Alimentación y descanso	38
6.1.4. Análisis Interpretativo	39
6.2. Resultados: Estrategias pedagógicas utilizadas por la maestra.....	39
6.2.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría.....	39
6.2.3. Uso del cuento como recurso narrativo para la exploración emocional.....	40
6.2.4. Creación de un espacio reflexivo y seguro (preguntas guiadas, cierre de ojos, diálogo)	41
6.2.5. Fomento de la participación activa y validación de respuestas de los niños	42
6.3. Análisis Interpretativo.....	43
6.3.1. Resultados: Interacción emocional en el aula.....	43
6.3.2. Un clima de confianza y apertura para la expresión emocional	43
6.3.3. Vínculo entre las respuestas de los niños y su relación con figuras familiares (padre y madre)	45
6.3.4. Conclusión del Análisis Interpretativo.....	47
7. DISCUSIÓN.....	47
7.1. Discusión de los Resultados con el Marco Teórico.....	47
7.1.1. La importancia del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional	47
7.1.2. El papel del docente en la verbalización y gestión de emociones.....	48
7.1.3. El clima afectivo del aula y su impacto en el desarrollo socioemocional	48
7.1.4. El arte como herramienta de desarrollo socioemocional	49
7.1.5. El papel de la familia en la construcción de resiliencia	50

8.CONCLUSIONES.....	51
8.1. Limitaciones del estudio	51
8.2.Futuras líneas de investigación.....	52
8.3. Aplicaciones didácticas del TFG.....	52
9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	54

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado examina la relación entre la inteligencia emocional y la educación infantil a través del arte, analizando el impacto del proyecto pedagógico “Raíces para Crecer”. La investigación parte de la premisa de que el arte no solo es una herramienta expresiva, sino también un medio esencial para el desarrollo socioemocional de los niños. Se exploran diversas estrategias pedagógicas que integran la educación emocional en el aula mediante narrativas simbólicas, actividades artísticas y dinámicas creativas que permiten a los niños verbalizar y gestionar sus emociones de manera efectiva. El estudio emplea una metodología cualitativa basada en la Teoría Fundamentada, utilizando el software Atlas.ti para el análisis de contenido de las entrevistas realizadas a docentes y mediadores artísticos, así como de los datos recogidos en la observación participante y los grupos focales. A partir de este análisis, se identificaron categorías clave relacionadas con la verbalización emocional, el desarrollo de la empatía, la regulación afectiva y la influencia del clima emocional en el aula. Los resultados evidencian que la integración del arte en la educación infantil no solo mejora la expresión de emociones y la comunicación interpersonal, sino que también fortalece la autoestima y la resiliencia de los niños. Se destaca el papel del docente como facilitador del aprendizaje emocional, promoviendo un ambiente de confianza y exploración donde el niño pueda experimentar, expresar y comprender sus emociones a través del arte. El estudio concluye que la educación emocional basada en el arte constituye una estrategia efectiva para potenciar el bienestar infantil y fomentar habilidades socioemocionales esenciales para el desarrollo integral de los niños. Finalmente, se sugieren futuras líneas de investigación sobre la implementación de metodologías artísticas en distintos contextos educativos y su impacto a largo plazo en la formación emocional de los niños.

Palabras clave: Educación de la primera infancia; Educación artística; Expresión oral; Desarrollo del niño

Abstract

This Final Degree Project explores the relationship between emotional intelligence and early childhood education through art, analysing the impact of the pedagogical project “Roots to Grow”. The research is based on the premise that art is not only a form of expression but also a fundamental tool for the socio-emotional development of young children. Various pedagogical strategies are examined, integrating emotional education into the classroom through symbolic narratives, artistic activities, and creative dynamics that enable children to verbalise and manage their emotions effectively. The study employs a qualitative methodology based on Grounded Theory, using Atlas.ti for content analysis of interviews conducted with teachers and artistic mediators, as well as data collected through participant observation and focus groups. This analysis led to the identification of key categories related to emotional verbalisation, the development of empathy, affective regulation, and the influence of the emotional climate in the classroom. The findings indicate that integrating art into early childhood education not only enhances emotional expression and interpersonal communication but also strengthens children's self-esteem and resilience. The study highlights the role of teachers as facilitators of emotional learning, fostering a supportive and exploratory environment where children can experiment, express, and understand their emotions through artistic creation. The study concludes that art-based emotional education is an effective strategy to enhance children's well-being and promote essential socio-emotional skills for their holistic development. Finally, future research avenues are suggested regarding the implementation of artistic methodologies in different educational contexts and their long-term impact on children's emotional growth.

Keywords: Early childhood education; Art education; Oral expression; Child development

1.INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en Educación Infantil es un proceso fundamental para la formación integral del niño/a, donde las habilidades emocionales, sociales y cognitivas se vinculan con un contexto de aprendizaje afectivo. Durante esta etapa, los niños/as no solo adquieren conocimientos académicos, sino que también construyen las bases para su autorregulación emocional, resiliencia y empatía (Holochwost, S. J., Goldstein, T. R. y Wolf, D. P., 2021). La educación emocional, por tanto, se considera como un elemento esencial en la intervención pedagógica, al permitir que los niños/as reconozcan, verbalicen y gestionen sus emociones de manera adecuada (Santaguida, E., Bergamasco, M., 2024).

En este contexto, el proyecto “Raíces para Crecer” propone una intervención educativa centrada en la integración de estrategias docentes, la creación de un clima afectivo en el aula y el uso del arte como medio de expresión y desarrollo socioemocional. La actividad principal del proyecto, la creación del “Árbol de las Emociones”, utiliza una metáfora simbólica para que los niños reflexionen sobre sus necesidades emocionales y las verbalicen a través de palabras escritas en piedras, integrando así sus experiencias familiares y escolares. Este proceso conecta de manera directa con prácticas pedagógicas innovadoras y la influencia del arte como recurso terapéutico y educativo (Bosgraaf et al., 2023).

El clima afectivo del aula y la figura de la maestra como facilitador emocional desempeñan un papel crucial en la promoción del bienestar de los niños/as. Los estudios destacan cómo el establecimiento de un entorno seguro y afectivo en el aula fortalece la confianza y la resiliencia de los estudiantes (Wade et al., 2023). Asimismo, las estrategias pedagógicas centradas en la verbalización de emociones y en el diálogo reflexivo permiten a los niños desarrollar habilidades socioemocionales clave, tales como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos (Czamanski-Cohen y Abato, 2021).

Por otro lado, la fundamentación artística del proyecto, inspirada en las obras artísticas como Lucía Lores, Cristina Almodóvar y Andy Goldsworthy, resalta la relación entre el arte, la naturaleza y el desarrollo emocional. Loren, por ejemplo, utiliza elementos naturales como piedras y ramas para crear obras que provocan la reflexión y la conexión emocional con el

entorno (Abaroa Gorritxo, Eiguren Munitis, y Berasategi Sancho, 2024). De manera, similar, esta actividad, las piedras actúan como símbolos de madurez y seguridad emocional, permitiendo a los niños/as proyectar sus emociones y experiencias de manera tangible y significativa.

2.JUSTIFICACIÓN CURRICULAR.

El Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, tiene como objetivo promover el desarrollo integral de los niños y niñas en todas sus dimensiones física, afectiva, social cognitiva y artística. Dentro de este enfoque, el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades socioemocionales se presentan como pilares fundamentales para garantizar el bienestar del alumnado y sentar las bases de un aprendizaje significativo y duradero.

La normativa educativa destaca una educación que no solo prepare al alumnado en el ámbito académico, sino que también fomente su bienestar emocional y social. Uno de los objetivos principales es promover la autoestima, la autonomía personal y la capacidad para relacionarse de forma positiva en distintos contextos. Este enfoque integral busca que los niños desarrollen habilidades para gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y crear vínculos significativos con su entorno familiar, escolar y social.

Entre las competencias claves definidas en el currículo, destacan dos directamente relacionadas con el desarrollo socioemocional. La primera, es la competencia personal, social y de aprender a aprender. Esta competencia se centra en la capacidad de los niños/as para reflexionar sobre sí mismos, gestionar sus emociones, empatizar con los demás y mantener resiliencia frente a los retos. También incluye habilidades para promover su bienestar físico y emocional.

Otra competencia clave, en conciencia y expresión culturales, también está vinculado con lo socioemocional, ya que se refiere a la capacidad de comprender y expresar ideas y emociones de forma creativa, tanto a nivel individual como colectivo, respetando la diversidad cultural y social.

El diseño curricular establece unos principios pedagógicos y metodológicos fundamentales como la atención personalizada y el respeto por las diferencias individuales del alumnado, incluyendo lo emocional y necesidades específicas. En este sentido, se prioriza: El diseño de experiencias educativas emocionales positivas que fomenten la motivación y el aprendizaje significativo, la creación de un ambiente educativo que respete los ritmos de desarrollo de los niños ofreciendo apoyo individualizado en función de sus características y necesidades. Y, por último, la colaboración activa con las familias para reforzar el desarrollo socioemocional del alumnado, reconociendo su papel crucial como agentes educativos.

El currículo de Educación Infantil organiza los aprendizajes en áreas que integran elementos del desarrollo emocional y social. En primer lugar, el área de Crecimiento en Armonía que promueve el desarrollo afectivo, la autorregulación emocional, la convivencia positiva y la gestión de conflictos. Y, por otro lado, el área de Comunicación y Representación de la Realidad que fomenta la expresión emocional y el uso del dialogo como herramienta para establecer relaciones y resolver conflictos.

Estas áreas se interrelacionan para proporcionar un aprendizaje integral, respetando el enfoque globalizador propio de la etapa.

La evaluación en esta etapa es continua y tiene un enfoque orientador y formativo. Uno de sus objetivos principales es identificar el desarrollo emocional y social del alumnado, así como detectar posibles dificultades de manera temprana. Cuando se identifican necesidades específicas, se implementan medidas de apoyo educativo para garantizar que los niños alcancen un desarrollo adecuado.

El diseño de los entornos de aprendizaje es fundamental para favorecer el desarrollo socioemocional. Los espacios escolares deben ser seguros, acogedores y estimulantes, permitiendo la interacción social y el juego simbólico, que son esenciales para el desarrollo emocional y social de los niños. Asimismo, se fomenta el uso de recursos variados, tanto tradicionales como tecnológicos, para facilitar la expresión emocional y la exploración creativa.

La incorporación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) garantiza que todos los niños, independientemente de sus características individuales, puedan participar en experiencias de aprendizaje significativas. Este enfoque se basa en ofrecer múltiples formas de implicación, representación y expresión, adaptándose a las necesidades emocionales y cognitivas del alumnado. Además, la colaboración y la participación con las familias es un elemento clave en el desarrollo socioemocional de los niños. Los centros educativos trabajan de forma coordinada con las familias para reforzar valores como el respeto, la empatía y la convivencia positiva, creando un vínculo entre el entorno familiar y escolar que favorezca el desarrollo integral del alumnado.

Este enfoque integral de la Educación Infantil en Castilla y León enfatiza la importancia de desarrollar competencias emocionales y sociales desde una etapa temprana. De esta manera, se prepara a los niños no solo para enfrentarse a los desafíos académicos, sino también para construir relaciones saludables, gestionar sus emociones y participar activamente en la sociedad de manera responsable y empática.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Desarrollo Socioemocional en la Educación Infantil

El desarrollo socioemocional en Educación Infantil supone el desarrollo y la mejora de las habilidades emocionales, como la identificación, la comprensión y la regulación de emociones, por una parte, y la capacidad para relacionarse con sus iguales, de forma que esas habilidades son la base del desarrollo de la autoconfianza y de la resiliencia infantil, así como de ese equilibrio emocional que los niños/as necesitan para poder conocer su entorno.

Las experiencias afectivas y las interacciones positivas en esta etapa contribuyen al bienestar emocional del niño, sentando las bases de su desarrollo integral. Un estudio destaca que las interacciones tempranas fomentan el amor propio, la seguridad, y la resiliencia, elementos clave en la formación del niño. (Holochwost, S. J., Goldstein, T. R., Wolf, D. P. 2021)

Durante la infancia, los vínculos emocionales y la capacidad de expresar las emociones en un entorno, tiene beneficios para el desarrollo socioemocional del niño/a. Destacar que poder

verbalizar las emociones permite a los niños/as identificar sus emociones y poder manejarlas, lo cual mejora la autoestima y la empatía.

La mayoría de las estrategias docentes son centradas en la creación de entornos de dialogo abierto y actividades reflexivas ya que se ha demostrado que la narración de historias y actividades de exploración emocional proporciona a los niños una vía accesible para expresar sus emociones. (Bosgraaf, L., Spreen, M., Pattiselanno, K., Hooren, S. 2023). Los maestros desarrollan un rol determinante en la educación socioemocional de los niños; esta función la cumplen conforme los mismos docentes como facilitadores emocionales. A través de las principales estrategias pedagógicas que se pueden adaptar, los educadores pueden generar estos espacios en los que los niños desarrollarán sus habilidades emocionales.

Algunas de las estrategias centradas en la expresión emocional, son la realización de actividades integradoras del arte, la narración y el juego es muy útil para el desarrollo emocional de los niños ya que, las narrativas simbólicas como, por ejemplo, el cuento o las dinámicas creativas como, por ejemplo, el dibujo o la pintura les proporcionan a los niños un medio de canalizar sus sentimientos no verbalizados, facilitando una mejor gestión de los conflictos emocionales y favoreciendo la resiliencia. En este sentido, destaca el arte como elemento terapéutico que favorece la expresión y el autoconocimiento de los menores. (Czamanski-Cohen y Abato, 2021)

El clima del aula interviene de forma decisiva en el desarrollo socioemocional de los niños. Un aula, donde haya confianza, respeto y afecto, es un aula que proporciona estabilidad emocional al permitir, en consecuencia, que los niños exploren sus emociones sin miedo a ser juzgados. Un clima afectivo también se caracteriza por el reconocimiento de la validez de las emociones, por la activación de diálogos y por la instauración de buenas relaciones entre docentes y alumnos. Los profesores, al ejecutar actividades didácticas y estrategias de enseñanza centradas en el afecto, crean un espacio seguro e inclusivo que favorece el bienestar emocional.

El docente tiene un papel fundamental ya que transmite conocimientos, y actúa como referente afectivo transmitiendo seguridad y confianza a los niños. Los gestos simples, como: validar las emociones, mantener el contacto visual y utilizar un lenguaje afectivo, constituyen un clima de aula cálido y seguro donde los niños se encuentran escuchados y valorados. Por otro lado,

algunos estudios destacan la posibilidad de que los docentes lleguen a fortalecer aspectos de autoestima y de autorregulación emocional mediante las intervenciones que están centradas en la empatía y en el apoyo emocional (Yeboah, y Godomey 2024).

Además, desempeñan un rol clave al integrar el arte como parte de sus prácticas pedagógicas diarias. La implementación de actividades artísticas en el aula no solo enriquece el currículo, sino que también crea un entorno seguro y afectivo donde los niños pueden desarrollar sus habilidades emocionales. Los cuentos ilustrados y las actividades de narración fomentan la reflexión y la identificación emocional, ya que los niños pueden conectar las experiencias de los personajes con sus propias vivencias. También proporcionar espacios para el dibujo libre permite a los niños expresarse sin restricciones, mientras que el dibujo dirigido puede guiar reflexiones sobre temas emocionales específicos. Por otro lado, realizar actividades que integran la música, el ritmo y el movimiento permiten a los niños liberar tensiones emocionales y mejorar su bienestar físico y emocional. Por último, fomentar proyectos artísticos grupales, como murales o representaciones teatrales, fomenta el trabajo en equipo, la resolución de conflictos y la construcción de un clima afectivo positivo en el aula.

Las experiencias artísticas y creativas han mostrado ser un recurso a tener en cuenta para construir un entorno afectivo positivo que facilite la expresión emocional y el desarrollo de la confianza en los estudiantes (DeMarie,D y Bugos, J., 2023).

El arte en la educación infantil constituye un recurso fundamental para el desarrollo integral del niño, ya que no solo promueve la creatividad y la imaginación, sino que también actúa como mediador emocional y herramienta de aprendizaje socioemocional. A través de diversas manifestaciones artísticas, como el dibujo, la pintura, la música o el teatro, los niños encuentran canales efectivos para explorar, expresar y gestionar sus emociones de manera constructiva.

La expresión emocional a través del arte es uno de los beneficios más destacados del arte en la infancia. En muchos casos, los niños no poseen las habilidades lingüísticas necesarias para verbalizar sus emociones, lo que puede generar frustración o bloqueos emocionales. Las actividades artísticas permiten que los niños expresen sus sentimientos y pensamientos de manera simbólica, creando un espacio seguro para la exploración interna y la liberación emocional.

El arte, en sus múltiples formas, ha demostrado ser una herramienta poderosa para el desarrollo emocional de los niños. Desde la pintura hasta el teatro, estas actividades ofrecen un espacio creativo donde pueden explorar, expresar y comprender sus emociones. El dibujo y la pintura proporcionan a los niños un medio tangible para representar emociones abstractas y darles forma visual. Estas prácticas les ayudan a identificar y entender sus estados emocionales de una manera accesible. La música y el ritmo permiten a los niños canalizar la energía emocional, al tiempo que mejoran la concentración y la autorregulación. Actividades como el uso de instrumentos o la práctica del canto favorecen la cohesión grupal y la expresión de emociones reprimidas. Y, por último, el teatro y las dramatizaciones fomentan la empatía y la comprensión de diferentes perspectivas, ya que los niños asumen roles diversos y exploran situaciones emocionales complejas desde la ficción.

El arte, en todas sus formas, actúa como un puente entre lo emocional y lo cognitivo, facilitando la autorregulación, el autoconocimiento y el desarrollo de la resiliencia emocional (Bosgraaf et al., 2023).

La práctica artística no solo favorece la expresión emocional individual, sino que también promueve habilidades socioemocionales clave, como la empatía, la cooperación, la resolución de conflictos y la autoestima. Estas competencias son esenciales para que los niños puedan relacionarse de manera positiva con su entorno.

Las actividades artísticas realizadas en grupo, como las dinámicas colaborativas y el teatro, desempeñan un papel crucial en el fomento de la empatía, ya que permiten a los niños identificar y valorar las emociones ajenas. Estas experiencias enriquecen sus habilidades de interacción social, promoviendo una convivencia armoniosa y un entendimiento mutuo. Por otro lado, el trabajo en equipo se estimula a través de proyectos colectivos, como la creación de murales, la composición musical o las representaciones teatrales. En este contexto, no solo se incentiva la creatividad colectiva, sino que también se refuerzan valores esenciales como la tolerancia, el respeto y la colaboración.

Asimismo, el arte proporciona un espacio propicio para la autorregulación emocional y la resolución de conflictos. A través de la creación artística, los niños aprenden a canalizar emociones negativas, como la ira o la tristeza, en un ambiente seguro y estructurado. Este proceso fomenta la paciencia, la autorreflexión y el manejo adecuado de situaciones conflictivas, tanto personales como externas, como argumentan (Czamanski-Cohen y Abato 2021). Además, la práctica artística desempeña un papel significativo en el fortalecimiento de la autoestima y la identidad personal, ya que el reconocimiento y la valoración de sus creaciones por parte de los demás ayudan a los niños a forjar una autoimagen positiva y a consolidar su identidad.

Este impacto positivo del arte se refleja también en el ámbito terapéutico, donde la arteterapia se ha consolidado como un recurso efectivo en la educación infantil para abordar problemas emocionales, conductuales y relacionales. Integrar la arteterapia en la educación infantil permite no solo potenciar el desarrollo personal y emocional de los niños, sino también intervenir en situaciones donde necesitan apoyo adicional.

La arteterapia se basa en la idea de que el proceso creativo facilita la exploración y transformación de experiencias emocionales difíciles. A través del arte, los niños pueden procesar emociones como el miedo, la tristeza o la ansiedad, encontrando nuevas formas de afrontamiento y crecimiento emocional.

Estudios recientes demuestran que las intervenciones basadas en el arte tienen un impacto significativo en la autorregulación y resiliencia de los niños, ayudándoles a gestionar mejor el estrés y las adversidades (Bosgraaf et al., 2024).

La implementación del arte en la educación infantil aporta múltiples beneficios al desarrollo integral del niño. En primer lugar, mejora su capacidad para identificar y regular las emociones, lo que contribuye a un manejo más saludable de su mundo emocional. Además, fortalece la resiliencia y les ayuda a afrontar situaciones difíciles con mayor seguridad. Al mismo tiempo, el arte promueve la empatía y las habilidades sociales, fundamentales para establecer relaciones positivas con los demás. También estimula la creatividad y el pensamiento crítico, favoreciendo un aprendizaje más dinámico e innovador. Por otro lado, facilita la conexión entre lo emocional y lo cognitivo, integrando el aprendizaje académico con el desarrollo personal. De este modo,

el arte se convierte en un recurso esencial para que los niños construyan vínculos afectivos, desarrollen competencias socioemocionales y encuentren un equilibrio emocional que los prepare para enfrentar los retos de su crecimiento.

El proyecto Raíces para Crecer, centrado en la creación de un árbol simbólico con raíces formadas por palabras emocionales inscritas en piedras y complementado con aportaciones de las familias, se conecta profundamente con la obra de varios artistas contemporáneos que exploran la naturaleza, la simbología y el arte como medios de expresión y reflexión emocional.

Lucía Loren destaca por su intensa relación con la naturaleza, creando instalaciones artísticas a partir de materiales como piedras, ramas y tierra, lo que invita a la reflexión y al crecimiento personal. En este sentido, la actividad del proyecto, que utiliza piedras con palabras emocionales para formar las raíces del árbol, establece un vínculo simbólico entre la naturaleza y el desarrollo socioemocional de los niños, promoviendo el fortalecimiento de sus raíces emocionales a través de la expresión artística.

Cristina Almodóvar, por su parte, utiliza materiales como hierro y papel en sus esculturas para transmitir la fragilidad y la fortaleza de la naturaleza, conceptos que se reflejan en las emociones humanas. De manera similar, las piedras del proyecto actúan como contenedores de palabras emocionales, simbolizando la solidez y la permanencia de las raíces emocionales de los niños y sus familias, y apoyando el crecimiento y la resiliencia emocional.

La obra de Chema Madoz se caracteriza por la creación de metáforas visuales mediante la resignificación de objetos cotidianos. En este proyecto, las piedras, que inicialmente pueden parecer elementos naturales simples, se transforman en símbolos que albergan las emociones y reflexiones de los niños, convirtiéndose en raíces simbólicas que anclan su desarrollo emocional y fomentan el proceso de autoconocimiento.

Finalmente, Andy Goldsworthy, reconocido por su trabajo en el Land Art, utiliza materiales naturales como piedras, hojas y ramas para crear obras efímeras que celebran la belleza y la temporalidad de la naturaleza. Su enfoque artístico se conecta directamente con el proyecto, ya que las piedras utilizadas representan la relación emocional de los niños con su entorno natural, promoviendo una reflexión sobre la conexión entre el ser humano, sus emociones y la naturaleza. A través de la creación del árbol emocional, el proyecto fomenta la conciencia

ambiental y emocional, invitando a los niños a explorar su identidad y su vínculo con el mundo natural.

4. RESULTADOS

4.1 Resultados Familias CRA Tariego

4.1.1. Importancia del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional de los niños

La presente investigación explora la percepción de las familias sobre el papel del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional de los niños de entre 3 y 6 años que corresponde a la etapa de Educación Infantil. A partir del análisis de contenido de los testimonios recogidos, se han identificado tres subcategorías fundamentales: emociones clave para el desarrollo seguro y resiliente, papel del contacto físico en el desarrollo emocional y percepciones sobre la necesidad de afecto.

4.1.2 Emociones clave para el desarrollo seguro y resiliente

Los participantes coinciden en la importancia de ciertas emociones como pilares esenciales para que los niños crezcan seguros y resilientes. Entre las más recurrentes destacan la autoestima, la empatía, el cariño y el amor. Por ejemplo, un participante menciona:

“Autoestima, empatía y sentirse querido y valorado.”

Asimismo, el cariño y la seguridad se perciben como fundamentales:

“Cariño, afecto, seguridad.”

En esta línea, el respeto y el amor emergen como aspectos complementarios:

“Amor y respeto.”

Finalmente, algunas respuestas sugieren que todas las emociones deben ser valoradas de forma equilibrada:

“Creo que todas las emociones son igual de importantes en el desarrollo de un infante, conocerlas y vivirlas de una manera sana y segura.”

El destacar estas emociones sugiere que las familias reconocen la importancia del equilibrio emocional como base para la formación de niños seguros y resilientes. El cariño y la empatía se posicionan como valores esenciales que promueven la autoestima y el sentido de pertenencia en los menores.

4.1.3 Papel del contacto físico en el desarrollo emocional

El contacto físico, especialmente a través de los abrazos y la cercanía, es descrito por las familias como un elemento vital para el desarrollo emocional de los niños. Los participantes destacan su rol en la generación de seguridad y bienestar. En palabras de un participante:

“Son una principal fuente de energía para ellos, ya que les permite sentirse queridos y protegidos.”

El contacto físico también es visto como un generador de consuelo y calma:

“Los abrazos son un consuelo al niño, lo que puede ayudar a calmar y promover su bienestar general.”

Además, varios testimonios subrayan el impacto global del afecto físico en el desarrollo de los niños:

“El apego y sentir ese lazo-uniión de seguridad y afecto es un pilar fundamental no solo en cuanto al desarrollo emocional, sino que afecta a su desarrollo global.”

Finalmente, se percibe como fundamental para el ser humano, reforzando la creación de sentimientos positivos:

“Es un papel fundamental en el ser humano y más en los niños... porque crea sentimientos como el amor, la seguridad y la confianza.”

Estos resultados demuestran que las familias no solo valoran el contacto físico como un gesto de afecto, sino también como una herramienta esencial en la construcción de la resiliencia y la

confianza en los niños. La cercanía física fortalece los lazos afectivos, proporcionando estabilidad emocional y promoviendo un desarrollo equilibrado.

4.1.4 Percepciones sobre la necesidad de afecto en el desarrollo emocional

Los participantes consideran que el afecto (manifestado a través del amor, la cercanía y los abrazos) es indispensable para el desarrollo emocional positivo. Un participante describe los abrazos como fuente de seguridad:

“El contacto físico, como los abrazos, son una fuente de energía que les permite sentirse queridos y protegidos.”

El afecto también es percibido como un pilar fundamental en la formación emocional:

“Juega un papel fundamental en el ser humano, especialmente en los niños, porque crea amor, seguridad y confianza.”

Otros destacan su influencia en el desarrollo diario, promoviendo felicidad y estabilidad:

“Es un papel muy importante en su vida y crecimiento, ya que despertar con amor les aporta felicidad y tranquilidad.”

Finalmente, el afecto físico es identificado como un medio para crear vínculos emocionales sólidos:

“Los abrazos ayudan a calmar al niño y promueven su bienestar general, creando una conexión emocional con los padres.”

A partir de estos resultados, se puede concluir que el afecto es percibido como un componente esencial para generar seguridad emocional, promover la resiliencia y fortalecer los vínculos afectivos en el núcleo familiar. Las respuestas reflejan una profunda conciencia de como el amor y el contacto físico influye en la capacidad de los niños para enfrentar desafíos emocionales y crecer en entornos seguros y amorosos.

4.2. Resultados: Percepción del rol de la escuela y el docente en el desarrollo emocional de los niños.

Los participantes destacan el rol de la escuela como un entorno fundamental para la socialización y el bienestar de los niños. Se la percibe como el segundo agente socializador después de la familia y un espacio donde se promueve la convivencia, el aprendizaje y el desarrollo emocional.

Un participante menciona:

“La escuela desempeña un papel fundamental, pues es el primer contacto del niño con el mundo social fuera de casa.”

Otro agrega cómo el entorno escolar contribuye a la seguridad y confianza:

“Es una rutina diaria que les enseña, les hace sentir seguros y confiados en sí mismos.”

Además, la escuela es vista como iniciadora del bienestar emocional al proporcionar un ambiente estructurado y positivo:

“La escuela es un espacio donde aprenden a convivir, respetar y valorar a los demás, construyendo sus primeras relaciones sociales.”

El análisis refleja que la escuela no solo cumple una función académica, sino que se percibe como un espacio socializador clave que favorece la seguridad emocional, la integración social y el desarrollo de habilidades relacionales.

4.2.1. Papel de las maestras y maestros en el desarrollo emocional

Los docentes son identificados por los participantes como referentes emocionales y educativos que juegan un rol significativo en el bienestar emocional de los niños. Las familias perciben a las maestras y maestros como guías afectivos que contribuyen al desarrollo de la confianza y la resiliencia en los menores.

Un participante expresa esta percepción con claridad:

“El maestro es uno de sus referentes y es esencial en su desarrollo emocional. Su actitud y cariño influyen directamente en el niño.”

Otro destaca el rol del docente como acompañante emocional:

“El colegio desempeña un papel crucial en el desarrollo emocional de mi hijo, y la maestra es quien le ha enseñado a manejar sus emociones y a sentirse querido.”

Además, la figura del docente es vista como modelo de apoyo y comprensión:

“La maestra es un pilar en el aprendizaje emocional del niño. Le enseña a resolver conflictos y a expresar sus sentimientos.”

Estas respuestas muestran la importancia de las docentes no solo como educadoras, sino como facilitadores del desarrollo emocional, ayudando a los niños a construir una base sólida de confianza, seguridad y autorregulación emocional.

4.2.2. Expectativas de las familias sobre el apoyo brindado en el colegio

Las familias expresan expectativas claras respecto al papel del colegio en el fomento del bienestar emocional. Se espera que la escuela proporcione un ambiente seguro, afectivo y estructurado que complemente el apoyo emocional brindado en casa.

Un participante describe su ideal de entorno escolar:

“Me gustaría que las profesoras crearan un ambiente seguro, de confianza y amor, donde los niños se sientan respetados y escuchados.”

Otro subraya la importancia del clima afectivo en el aula:

“El colegio debe ser un lugar donde el niño se sienta feliz, querido y capaz. Necesitamos ambientes de paz y respeto.”

Asimismo, se menciona la necesidad de un apoyo emocional constante:

“Que las maestras estén atentas a las emociones de los niños y puedan guiarlos cuando se sientan tristes o inseguros.”

Estas expectativas reflejan que las familias valoran la escuela como un espacio en el que se debe priorizar el bienestar emocional, creando un entorno inclusivo, afectivo y protector que permita a los niños desarrollarse plenamente.

4.3. Resultados: Ambiente escolar ideal para el desarrollo emocional de los niños

Los participantes describen un ambiente escolar ideal como aquel que ofrece seguridad, afecto y confianza. Estas características son percibidas como fundamentales para el bienestar y desarrollo emocional de los niños, creando un espacio donde se sientan protegidos y valorados.

Un participante menciona:

“Me gustaría que las profesoras crearan un ambiente seguro, de confianza y amor, donde los niños se sientan respetados y escuchados.”

Otros participantes coinciden en la necesidad de un entorno afectivo:

“Un ambiente de paz y respeto entre todos los integrantes del aula, donde prime el cariño y la empatía.”

La confianza es otro aspecto clave en las percepciones de los padres:

“Un ambiente donde los niños puedan expresarse sin miedo, sintiéndose seguros y apoyados.”

Estas respuestas señalan que las familias perciben el ambiente escolar como un espacio emocional clave para el crecimiento de los niños. La combinación de seguridad, respeto y afecto crea un entorno donde los menores pueden desarrollarse plenamente en lo personal y lo emocional.

4.3.1. Propuestas de mejora para fomentar el bienestar emocional

Las familias también aportan propuestas concretas para mejorar el ambiente escolar, centrándose en la necesidad de programas y prácticas que promuevan el bienestar emocional de los niños. Se mencionan iniciativas como actividades socioemocionales, desarrollo de la empatía y el fomento de un clima positivo en el aula.

Un participante sugiere:

“Se podrían realizar actividades donde los niños aprendan a expresar sus emociones y a trabajar en equipo.”

Otro participante propone estrategias para reforzar las relaciones interpersonales:

“Incorporar juegos y dinámicas que fomenten la amistad, el respeto y la resolución pacífica de conflictos.”

Asimismo, se plantea la importancia de involucrar a los docentes en la formación emocional de los niños:

“Es importante que los maestros reciban capacitación para identificar y gestionar las emociones de los alumnos, creando un entorno más comprensivo.”

Estas propuestas destacan la necesidad de una intervención activa por parte de la escuela para fortalecer el bienestar emocional de los estudiantes, a través de actividades planificadas y de un enfoque pedagógico centrado en las emociones.

4.3.2. Impacto del entorno en el desarrollo emocional y socioeducativo

Los participantes reconocen el impacto directo que tiene el ambiente escolar en el desarrollo emocional y socioeducativo de los niños. Un entorno seguro y afectivo no solo influye en su bienestar, sino también en su capacidad de aprendizaje, su confianza en sí mismos y sus habilidades sociales.

Un participante enfatiza este aspecto al señalar:

“El ambiente escolar afecta directamente en cómo el niño se siente. Si se siente feliz y querido, va a aprender mejor y se relacionará con sus compañeros de forma positiva.”

Otro participante menciona la importancia de la estabilidad emocional:

“Un entorno de amor y confianza permite que el niño sea más resiliente y tenga más herramientas para enfrentar los problemas de la vida.”

Se destaca además la relación entre el clima escolar y el desempeño académico:

“El bienestar emocional influye en todo: si el niño se siente seguro y apoyado, puede enfocarse más en aprender y desarrollarse.”

Estos resultados muestran que el ambiente escolar no solo influye en el desarrollo emocional, sino que también fortalece las habilidades socioeducativas, consolidando un espacio donde los niños pueden alcanzar su máximo potencial.

4.4. Resultados: Confianza y resiliencia en los niños

Los participantes coinciden en que el apoyo emocional y material proporcionado por la familia es fundamental para el desarrollo de la confianza y la resiliencia en los niños. Se menciona que las necesidades básicas van más allá de lo material, destacando la importancia de la seguridad emocional y el amor.

Un participante describe estas necesidades con claridad:

“Necesita ser reconocido como una persona única y especial, sentir amor y ser apoyado en cada etapa de su vida.”

Otro añade la importancia de un hogar seguro:

“Hogar seguro, ambiente cálido, donde se sienta protegido y querido por su familia.”

Algunos participantes integran tanto el apoyo emocional como el material:

“Que se le cubran todas sus necesidades físicas y emocionales, como el cariño, el respeto y la escucha activa.”

Estas respuestas reflejan que las familias consideran la protección emocional y material como un requisito básico para la construcción de la confianza y la resiliencia, creando un entorno seguro y estable donde el niño puede crecer con confianza en sí mismo.

4.4.1 Palabras clave representativas de la confianza (amor, seguridad, respeto)

Los participantes utilizaron palabras clave para representar los conceptos de confianza y resiliencia, las cuales destacan valores fundamentales como el amor, la seguridad y el respeto. Estas palabras simbolizan la base sobre la cual se construye la confianza en los niños.

Por ejemplo, un participante menciona:

“Escribiría la palabra ‘amor’, porque el amor es lo que más necesita para confiar y sentirse feliz.”

Otro enfatiza la seguridad:

“Seguridad, porque sin ella no puede crecer con confianza en sí mismo.”

El respeto también aparece como un valor crucial:

“Respeto, porque ser tratado con respeto hace que el niño se sienta valorado y querido.”

Asimismo, se destacan otras palabras relacionadas, como confianza y cariño:

“Confianza, para que sienta que su entorno es seguro y que tiene todo nuestro apoyo.”

Estas palabras clave reflejan los pilares emocionales en los que se fundamenta la construcción de la confianza en los niños, resaltando valores que promueven un desarrollo emocional fuerte y equilibrado.

4.4.2 Relación entre apoyo emocional y resiliencia

Los participantes destacan cómo el apoyo emocional constante de la familia favorece la resiliencia en los niños, ayudándoles a enfrentar situaciones adversas con mayor fortaleza y confianza. El amor, la protección y la comprensión son identificados como factores determinantes en la capacidad del niño para superar desafíos.

Un participante describe esta relación de forma clara:

“El apoyo emocional de la familia fortalece la autoestima del niño y le da herramientas para enfrentar cualquier dificultad.”

Otro destaca la importancia del amor en la construcción de resiliencia:

“Cuando un niño siente amor y apoyo, aprende a confiar en sí mismo y a levantarse cuando las cosas no salen bien.”

Se enfatiza también la seguridad emocional como un factor clave:

“Un niño que crece en un entorno seguro y con cariño tiene más confianza para afrontar los problemas de la vida.”

Finalmente, algunos participantes conectan la resiliencia con la enseñanza del manejo de emociones:

“La familia debe enseñarle que las emociones son válidas, y que puede expresar lo que siente para resolver los problemas de manera sana.”

Estas respuestas evidencian que la resiliencia se construye a partir de un entorno donde los niños reciben apoyo emocional constante, lo que les permite desarrollar confianza, afrontar desafíos y manejar las dificultades con mayor equilibrio.

4.5. Resultados: Amor y conexión familiar en el desarrollo del niño

4.5.1 Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría

El análisis de contenido, realizado en el marco de la Gran Teoría, pone en evidencia la percepción de las familias sobre el amor y la conexión familiar como pilares fundamentales en el desarrollo integral de los niños. Los resultados se organizan en tres subcategorías: importancia del amor y la conexión familiar en el desarrollo del niño, relación entre el entorno familiar y el desarrollo de habilidades socioemocionales y la influencia de la familia como soporte emocional.

4.5.2. Importancia del amor y la conexión familiar en el desarrollo del niño

Los participantes coinciden en que el amor y la conexión familiar constituyen un factor clave en el desarrollo emocional y personal del niño, generando un entorno donde el menor se siente valorado, querido y seguro.

Un participante menciona:

“El amor y la conexión familiar son lo más importante en el desarrollo de un niño, porque les da la base para crecer seguros y felices.”

Otro resalta el impacto del amor en la autoestima:

“Tener un buen entorno familiar donde se sientan queridos les da confianza y refuerza su autoestima.”

Además, la conexión familiar es vista como un refugio seguro:

“La conexión familiar crea un espacio donde el niño sabe que puede volver cuando necesita apoyo o comprensión.”

Estas respuestas evidencian que el amor y la conexión familiar son percibidos como elementos que brindan seguridad emocional, fomentan el desarrollo equilibrado y refuerzan la confianza en sí mismos de los niños.

4.5.3. Relación entre el entorno familiar y el desarrollo de habilidades socioemocionales

El análisis revela que un entorno familiar positivo y afectivo contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños, tales como la empatía, la autorregulación y la comunicación. La interacción diaria con la familia se considera un modelo para aprender a relacionarse con los demás.

Un participante señala:

“Los valores y emociones que los niños aprenden en la familia son los que después aplicarán en sus relaciones con amigos y compañeros.”

Otro participante enfatiza la importancia del entorno familiar en el manejo emocional:

“Si la familia le enseña a expresar sus emociones y a respetar las de los demás, el niño crecerá con herramientas para convivir de forma sana.”

Se menciona también el impacto en la resolución de conflictos:

“Un ambiente familiar positivo ayuda al niño a desarrollar empatía y a resolver problemas de manera pacífica.”

Estas percepciones indican que el entorno familiar no solo influye en el desarrollo emocional del niño, sino que también fortalece sus competencias socioemocionales, preparándolos para interactuar en otros contextos sociales, como la escuela.

4.5.4. Influencia de la familia como soporte emocional

Los participantes reconocen a la familia como el principal soporte emocional para el niño, especialmente en momentos difíciles o de incertidumbre. El amor, la comprensión y la atención constante de la familia brindan estabilidad y resiliencia en el desarrollo emocional.

Un participante describe esta influencia de manera contundente:

“La familia es el primer apoyo emocional del niño. Si sabe que cuenta con nosotros, tendrá más confianza para enfrentar lo que venga.”

Otro menciona cómo la familia influye en la fortaleza emocional:

“El cariño y el apoyo familiar son lo que hace que el niño no se sienta solo y pueda manejar mejor sus problemas.”

Se destaca también la capacidad de la familia para calmar y proteger al niño:

“El amor de la familia actúa como refugio; los abrazos y las palabras de apoyo le dan seguridad cuando se siente vulnerable.”

Estas respuestas reflejan que la familia, como soporte emocional, proporciona las bases para que el niño desarrolle resiliencia, confianza y estabilidad emocional, siendo un factor determinante en su capacidad para manejar desafíos y adversidades.

5. Resultados Maestras CRA Tariago

El análisis de contenido revela las percepciones de los maestros sobre el afecto y el contacto físico como elementos fundamentales en el desarrollo emocional y resiliencia de los niños en el entorno escolar. Los resultados se agrupan en tres subcategorías: percepción del afecto y contacto físico como generador de seguridad y bienestar, relación entre el contacto físico y el desarrollo de la resiliencia en los niños, y estrategias docentes para brindar afecto de manera apropiada en el contexto escolar.

5.1. Importancia del afecto y el contacto físico

5.1.1. Percepción del afecto y contacto físico como generador de seguridad y bienestar

Los maestros coinciden en que el afecto y el contacto físico desempeñan un rol fundamental en la generación de seguridad y bienestar en los niños. Se resalta cómo las muestras de afecto, como los abrazos, las palabras cariñosas y las sonrisas, ayudan a los estudiantes a sentirse protegidos, valorados y emocionalmente estables.

Un maestro menciona:

“El contacto físico adecuado, como un abrazo cuando el niño lo necesita, es una fuente de tranquilidad y seguridad para ellos.”

Otro participante destaca cómo estas acciones afectan el bienestar emocional:

“El cariño en el aula hace que los niños se sientan aceptados y seguros, especialmente cuando atraviesan momentos de inseguridad.”

Además, el afecto es percibido como una herramienta para fortalecer el vínculo entre docente y estudiante:

“Una sonrisa o una palmada en el hombro puede cambiar el día de un niño. Los hace sentir acompañados y escuchados.”

Estos resultados evidencian que los maestros reconocen el afecto como una fuente de estabilidad emocional y seguridad, creando un entorno donde los niños pueden desarrollarse de manera sana y equilibrada.

5.1.2. Relación entre el contacto físico y el desarrollo de la resiliencia en los niños

Los maestros también destacan la relación entre el contacto físico apropiado y el desarrollo de la resiliencia en los niños. Consideran que el afecto fortalece la capacidad de los estudiantes para afrontar dificultades y los ayuda a desarrollar confianza en sí mismos.

Un maestro explica esta relación de la siguiente manera:

“Cuando un niño recibe muestras de cariño y apoyo, aprende a enfrentar mejor los desafíos porque sabe que no está solo.”

Otro participante conecta el afecto con la resiliencia emocional:

“Los abrazos y las palabras de aliento ayudan a los niños a sobreponerse a situaciones difíciles. Les enseñan a confiar en sí mismos y en los demás.”

Se enfatiza también la importancia del contacto físico en la autorregulación emocional:

“El contacto físico adecuado les da calma y seguridad, lo que contribuye a que enfrenten las adversidades de una manera más positiva.”

Estos hallazgos reflejan que el afecto y el contacto físico no solo aportan seguridad emocional, sino que también actúan como catalizadores de resiliencia, ayudando a los niños a desarrollar herramientas emocionales para superar situaciones adversas.

5.1.3. Estrategias docentes para brindar afecto de manera apropiada en el contexto escolar

Los maestros describen diversas estrategias para brindar afecto de manera adecuada y profesional en el contexto escolar. Estas prácticas incluyen tanto el contacto físico moderado como la creación de un ambiente afectivo a través del lenguaje verbal y no verbal.

Un docente menciona su estrategia habitual:

“A veces un gesto tan simple como agacharse al nivel del niño y ponerle una mano en el hombro puede transmitirle apoyo y cariño.”

Otro maestro destaca el uso del lenguaje emocional:

“El uso de palabras amables y elogios es fundamental. Decir ‘confío en ti’ o ‘sé que puedes hacerlo’ fortalece su autoestima y seguridad.”

Asimismo, se hace referencia a actividades que fomentan un ambiente afectivo:

“Implementamos juegos en equipo y dinámicas de cuidado entre compañeros, donde puedan sentirse apoyados y respetados.”

Finalmente, un participante enfatiza la necesidad de establecer límites claros para brindar afecto de forma apropiada:

“Es importante demostrar cariño de forma profesional y respetuosa, asegurando siempre que el niño se sienta cómodo y valorado.”

Estas estrategias reflejan que los maestros son conscientes de la importancia del afecto en el aula y aplican prácticas equilibradas que refuerzan el bienestar emocional de los niños sin vulnerar límites profesionales.

5.2. Resultados: Creación de un ambiente escolar seguro y afectivo

5.2.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría

El análisis de contenido revela cómo los maestros perciben su rol en la creación de un ambiente escolar seguro y afectivo, identificando sus características ideales, estrategias pedagógicas y el impacto de la interacción maestro-estudiante. Los hallazgos se agrupan en tres subcategorías: características del ambiente ideal según la percepción de los maestros, prácticas y estrategias pedagógicas para fomentar el bienestar emocional, y rol de la interacción maestro-estudiante en la creación de un clima positivo en el aula.

5.2.2. Características del ambiente ideal según la percepción de los maestros (seguro, afectivo y de confianza)

Los maestros coinciden en que un ambiente escolar ideal debe ser seguro, afectivo y de confianza, ofreciendo a los estudiantes un espacio donde se sientan protegidos, respetados y valorados.

Un participante describe este entorno de la siguiente manera:

“Un ambiente ideal es aquel donde los niños pueden ser ellos mismos, sin miedo a equivocarse y sintiéndose siempre escuchados y respetados.”

Otro maestro enfatiza la seguridad emocional como base del aprendizaje:

“La confianza y la seguridad son fundamentales; si un niño se siente protegido y valorado, estará más dispuesto a aprender y participar.”

Además, se resalta el afecto como elemento clave:

“El cariño y el respeto crean un ambiente donde los niños se sienten importantes, lo que fortalece su bienestar emocional y social.”

Estas percepciones indican que los maestros visualizan un ambiente escolar donde predominen la seguridad, el afecto y la confianza, elementos indispensables para el desarrollo emocional y el aprendizaje significativo.

5.2.3. Prácticas y estrategias pedagógicas para fomentar el bienestar emocional

Los maestros implementan diversas prácticas y estrategias pedagógicas para fomentar un ambiente seguro y afectivo que priorice el bienestar emocional de los estudiantes. Estas estrategias incluyen dinámicas grupales, gestión emocional y actividades que promuevan el respeto y la empatía.

Un maestro menciona su enfoque en la expresión emocional:

“Fomentamos momentos para hablar sobre emociones y resolver conflictos de manera respetuosa. Es importante enseñarles que sus sentimientos son válidos.”

Otro participante destaca la importancia de crear rutinas afectivas:

“La bienvenida diaria, escuchar cómo se sienten y reconocer sus logros son prácticas que ayudan a los niños a sentirse seguros y valorados.”

Se mencionan también actividades grupales para fortalecer la cohesión social:

“Realizamos juegos y actividades donde trabajamos la empatía y el respeto entre compañeros, promoviendo siempre el trabajo en equipo.”

Estas prácticas reflejan una intencionalidad pedagógica centrada en el desarrollo socioemocional, donde la expresión, el reconocimiento y la empatía son pilares para fortalecer un ambiente escolar seguro y afectivo.

5.2.4. Rol de la interacción maestro-estudiante en la creación de un clima positivo en el aula

Los maestros reconocen que la interacción diaria con los estudiantes es fundamental para construir un clima positivo en el aula. A través del diálogo, el afecto y la escucha activa, los docentes establecen una relación de confianza que favorece el bienestar emocional y el desarrollo de los niños.

Un maestro describe su interacción como clave para generar confianza:

“El niño necesita saber que estoy ahí para él, que puede hablar conmigo y que lo voy a escuchar sin juzgarlo.”

Otro participante destaca la importancia de la cercanía emocional:

“La manera en que nos dirigimos a los niños y los miramos influye mucho. Pequeños gestos, como agacharnos a su altura y sonreír, marcan una diferencia.”

Se menciona también el impacto de la comunicación positiva:

“Siempre utilizo palabras de aliento y motivación, porque el lenguaje tiene un poder enorme para fortalecer la confianza y la autoestima de los niños.”

Estas interacciones demuestran que los maestros ven en su relación con los estudiantes una oportunidad para generar un entorno de confianza, respeto y apoyo emocional, elementos fundamentales para un clima escolar positivo.

5.3. Resultados: Desarrollo de habilidades socioemocionales

5.3.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría

El análisis de contenido revela cómo los maestros perciben y promueven el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños. Los hallazgos se organizan en tres subcategorías: contribución de los maestros en la formación de habilidades como la empatía y la autorregulación, estrategias pedagógicas para la enseñanza del manejo emocional y resolución

de conflictos, y la relación entre el apoyo emocional docente y la confianza del niño para enfrentar desafíos.

5.3.2. Contribución de los maestros en la formación de habilidades como la empatía y la autorregulación

Los maestros destacan su papel en la formación de habilidades socioemocionales como la empatía y la autorregulación en los niños, ayudándolos a comprender y gestionar sus emociones, así como a relacionarse de manera positiva con los demás.

Un participante menciona la importancia de enseñar empatía en el aula:

“Les enseñamos a ponerse en el lugar del otro, a entender cómo se sienten sus compañeros y a actuar con respeto y solidaridad.”

Otro maestro describe su rol en la autorregulación emocional:

“Cuando un niño se frustra o se enfada, lo acompañamos para que respire, se calme y pueda expresar lo que siente sin reacciones impulsivas.”

Además, algunos docentes enfatizan la importancia de modelar estas habilidades:

“Los niños aprenden observando. Si nosotros somos pacientes, empáticos y respetuosos, ellos también lo serán.”

Estas respuestas evidencian que los maestros contribuyen activamente a la formación de la empatía y la autorregulación emocional, a través de la enseñanza explícita y el modelado constante de conductas positivas.

5.5.3. Estrategias pedagógicas para la enseñanza del manejo emocional y resolución de conflictos

Los maestros implementan diversas estrategias pedagógicas para enseñar a los niños a manejar sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva. Estas estrategias incluyen dinámicas grupales, diálogo reflexivo y herramientas prácticas para la regulación emocional.

Un maestro menciona la importancia del diálogo en situaciones de conflicto:

“Fomentamos espacios de conversación donde los niños puedan hablar de lo que sienten y entender qué provocó el conflicto. Aprenden a escuchar y buscar soluciones.”

Otro participante describe el uso de estrategias para el manejo emocional:

“Utilizamos técnicas como la respiración profunda, contar hasta diez y las pausas activas para que los niños aprendan a calmarse antes de actuar.”

Se destacan también las actividades grupales para fortalecer el respeto y la empatía:

“Realizamos dinámicas donde cada niño comparte cómo se siente y propone formas de resolver problemas, enseñando que cada opinión cuenta.”

Estas estrategias reflejan un enfoque proactivo y pedagógico para enseñar a los niños a gestionar sus emociones, expresar sus sentimientos y abordar los conflictos desde el respeto y la colaboración.

5.3.4. Relación entre el apoyo emocional docente y la confianza del niño para enfrentar desafíos

Los maestros reconocen que su apoyo emocional tiene un impacto directo en la confianza del niño para enfrentar desafíos y resolver situaciones difíciles. La atención constante, el estímulo positivo y la escucha activa son percibidos como herramientas clave para fortalecer esta confianza.

Un maestro describe cómo el apoyo emocional influye en la actitud del niño:

“Cuando un niño sabe que cuenta con mi apoyo, se siente más seguro de sí mismo y está dispuesto a intentar cosas nuevas, incluso si le dan miedo.”

Otro participante destaca la importancia del estímulo positivo:

“Siempre les digo que pueden lograrlo, aunque sea difícil. Ese refuerzo les ayuda a confiar en sus capacidades y a no rendirse.”

Además, se enfatiza la relación entre la confianza y la resiliencia:

“Si sienten que los estamos acompañando y apoyando, aprenden que pueden enfrentar los problemas y superarlos.”

Estas respuestas muestran que el apoyo emocional docente no solo refuerza la confianza del niño, sino que también promueve su capacidad para afrontar desafíos, contribuyendo al desarrollo de la resiliencia y la autonomía.

6. RESULTADOS Niños y Niñas CRA Tariago

6.1.Resultados: Identificación y expresión de las emociones

6.1.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría

La presente investigación analiza cómo, a través del proyecto pedagógico *“El árbol de las emociones”*, los niños de educación infantil logran identificar y expresar sus necesidades emocionales y físicas, guiados por las intervenciones reflexivas de la maestra. Mediante la técnica del análisis de contenido, se evidencian dos dimensiones claves: la verbalización de necesidades emocionales y la relación entre emociones y bienestar físico, ambas enmarcadas en un contexto pedagógico de reflexión y diálogo abierto.

6.1.2. Verbalización de necesidades emocionales: Amor, confianza y seguridad

La actividad, iniciada con preguntas reflexivas como *“¿Qué necesitan de papá y mamá para crecer?”*, permite a los niños expresar de manera espontánea las necesidades emocionales fundamentales para su desarrollo. Las respuestas destacan conceptos clave como el amor, el cariño y la confianza, que los niños asocian con sus figuras familiares más cercanas.

Palabras como *“amor”* y *“mimos”* emergen de forma reiterada en sus respuestas:

“Amor, mimos, cariño.”

Estas palabras evidencian cómo los niños perciben el afecto emocional como una fuente de seguridad y bienestar, una conexión que refuerza su desarrollo emocional. Además, se destacan respuestas relacionadas con la confianza y cercanía emocional, como menciona un niño:

“Dormir juntos en la cama, estar con mamá y papá.”

La mención del sueño compartido refleja la búsqueda de seguridad y protección emocional, elementos clave en el desarrollo de la resiliencia y la estabilidad emocional en la infancia. Otro participante sintetiza esta necesidad diciendo:

“Confianza, felicidad, estar abrazados.”

Estos resultados muestran que las relaciones afectivas positivas con sus cuidadores son fundamentales para los niños, quienes vinculan la expresión emocional con el contacto cercano y seguro en su entorno familiar.

6.1.3. Relación entre emociones y bienestar físico: Alimentación y descanso

Además de las necesidades emocionales, los niños establecen un vínculo explícito entre el bienestar emocional y la satisfacción de necesidades físicas básicas como la alimentación y el descanso. Este hallazgo sugiere que, para los niños, el bienestar integral incluye tanto el ámbito emocional como el físico, en una comprensión holística de su desarrollo.

Un niño expresa esta relación de manera directa al decir:

“Yo necesito comer sano.”

Otros participantes aportan ejemplos más específicos, vinculando la alimentación con su estado emocional:

“Yo necesito puré.” y “Yo necesito manzana.”

La alimentación, en este contexto, no solo se percibe como una necesidad física, sino como una experiencia ligada al cuidado emocional que reciben de sus padres. Asimismo, el descanso emerge como otra necesidad vinculada a la seguridad emocional, expresada a través de respuestas como:

“Dormir juntos en la cama.”

Estas menciones reflejan que el descanso compartido con las figuras familiares refuerza en los niños un sentido de protección, cercanía y estabilidad emocional, lo cual es esencial para su crecimiento emocional y físico.

6.1.4. Análisis Interpretativo

La actividad en torno al *“Árbol de las emociones”* logra crear un espacio seguro y reflexivo donde los niños expresan sus emociones de forma natural, conectando sus necesidades emocionales con experiencias cotidianas relacionadas con el amor, la seguridad y el cuidado físico. La verbalización de estas necesidades permite visibilizar la importancia del vínculo afectivo familiar en la construcción de la confianza y el bienestar emocional de los niños.

Desde una perspectiva pedagógica, la maestra desempeña un papel fundamental al guiar a los niños mediante preguntas abiertas y estímulos narrativos que favorecen la introspección. Al conectar la metáfora del árbol con sus propias necesidades emocionales, los niños no solo identifican sus emociones, sino que también desarrollan habilidades iniciales de expresión emocional y autoconocimiento.

6.2. Resultados: Estrategias pedagógicas utilizadas por la maestra

6.2.1. Un análisis de contenido desde la perspectiva de la Gran Teoría

El análisis de contenido revela cómo la maestra, a través de estrategias pedagógicas estructuradas y afectivas, facilita en los niños de educación infantil la exploración, identificación y expresión emocional. La intervención docente es clave para crear un ambiente seguro y reflexivo que permita a los niños participar activamente en la construcción de su conocimiento emocional. Los resultados se organizan en tres subcategorías: uso del cuento como recurso narrativo, creación de un espacio reflexivo y seguro, y fomento de la participación activa y validación de respuestas.

6.2.3. Uso del cuento como recurso narrativo para la exploración emocional

La maestra utiliza el cuento “El árbol de las emociones” como un recurso narrativo que permite a los niños proyectar y explorar sus emociones a través de una metáfora simbólica. La historia presenta un árbol cuyas raíces necesitan amor, confianza y seguridad para crecer, invitando a los niños a reflexionar sobre sus propias necesidades emocionales.

Durante la narración, la maestra enfatiza la conexión entre la historia y la realidad de los niños, preguntando:

“¿Qué necesitan de mamá y papá para crecer, igual que las raíces del árbol?”

Esta pregunta guía el diálogo hacia un nivel reflexivo, donde los niños logran identificar y verbalizar sus emociones. La conexión con el cuento se refuerza con comentarios como:

“El árbol necesita amor para crecer fuerte. ¿Y vosotros? ¿Qué necesita vuestro corazón?”

El recurso narrativo no solo capta la atención de los niños, sino que también actúa como un medio facilitador para abordar conceptos abstractos como el amor y la confianza de una manera accesible y significativa. La historia, con sus personajes y simbolismos, brinda un espacio seguro donde los niños pueden proyectar sus emociones, comprendiendo la importancia de cuidar sus propios “árboles emocionales”.



Figura 1: Imagen principal del cuento “Árbol de las emociones”.

Fuente: Se presenta como imagen principal del cuento. Autor Chema Madoz.

A raíz de esta imagen, se introduce en la hora del cuento la identificación de las emociones.

6.2.4. Creación de un espacio reflexivo y seguro (preguntas guiadas, cierre de ojos, diálogo)

La maestra establece un ambiente reflexivo y seguro que invita a los niños a explorar sus emociones desde la tranquilidad y el respeto. Utiliza estrategias como preguntas abiertas, ejercicios de introspección (cierre de ojos) y un diálogo guiado para que los niños conecten con sus sentimientos.

Un ejemplo significativo es cuando la maestra pide a los niños cerrar los ojos y concentrarse:

“Vamos a cerrar los ojos y pensar en lo que necesitamos para crecer felices y fuertes, como el árbol del cuento.”

Esta técnica de introspección facilita que los niños se sientan cómodos al expresar sus emociones. Al invitar al diálogo abierto, la maestra genera un espacio de confianza:

“Decidme en alto, ¿qué os gusta que hagan mamá y papá para que os sintáis bien?”

El ambiente de respeto y escucha activa promovido por la maestra permite que los niños respondan con naturalidad y sin temor. Comentarios espontáneos como:

“Yo necesito mimos y amor” o “A mí me gusta dormir con mamá y papá”,

Demuestran la efectividad de esta estrategia para que los niños se sientan valorados y seguros en el proceso de exploración emocional.

6.2.5. Fomento de la participación activa y validación de respuestas de los niños

La participación activa de los niños es promovida mediante preguntas directas y la validación constante de sus respuestas por parte de la maestra, creando un clima de confianza donde cada opinión es valorada. Esta estrategia no solo fortalece la expresión emocional de los niños, sino que también refuerza su autoestima y sentido de pertenencia.

Un ejemplo de validación se observa cuando la maestra responde a las aportaciones de los niños con frases alentadoras:

“Muy bien, amor y mimos son cosas muy importantes, ¡gracias por compartirlo!”

Asimismo, las intervenciones de la maestra impulsan la reflexión y el diálogo entre los propios niños:

“¿A quién más le gustan los mimos y el cariño de papá y mamá? ¿Verdad que nos hace sentir bien?”

El uso de este tipo de afirmaciones valida las emociones de los niños y las integra en un espacio de aprendizaje compartido, donde cada respuesta se percibe como única e importante. Las respuestas espontáneas de los niños, como:

“Yo necesito puré y dormir con mamá,”

Son recibidas con naturalidad y reconocimiento, fortaleciendo la confianza emocional de los participantes.

6.3. Análisis Interpretativo

El análisis revela que la maestra, a través de estrategias pedagógicas intencionadas, logra transformar el aula en un espacio seguro y reflexivo donde los niños participan activamente en la exploración de sus emociones. El uso del cuento como recurso narrativo permite a los niños proyectar sus sentimientos en un contexto simbólico, facilitando la comprensión de sus propias necesidades emocionales.

Por otro lado, el establecimiento de un ambiente reflexivo, mediante el diálogo guiado y técnicas como el cierre de ojos, favorece la introspección y la expresión espontánea de los niños. La validación constante de las respuestas refuerza la confianza y autoestima, elementos clave para el desarrollo socioemocional en la infancia.

6.3.1. Resultados: Interacción emocional en el aula

El análisis de contenido de la interacción entre la maestra y los niños en el proyecto *“El árbol de las emociones”* revela la importancia del clima emocional y del vínculo afectivo familiar en la expresión y exploración de las emociones. La intervención de la maestra, centrada en la construcción de un espacio seguro y respetuoso, facilita que los niños conecten sus respuestas emocionales con sus experiencias personales y familiares. Los resultados se organizan y se dividen en establecimiento de un clima de confianza y apertura y vínculo entre las respuestas de los niños y su relación con figuras familiares.

6.3.2. Un clima de confianza y apertura para la expresión emocional

La maestra desempeña un papel central en la creación de un clima de confianza y apertura que facilita la expresión emocional espontánea por parte de los niños. A través de un diálogo reflexivo, preguntas abiertas y la validación constante de las aportaciones de los alumnos, la maestra establece un ambiente seguro donde los niños se sienten cómodos para compartir sus emociones.

Un ejemplo significativo ocurre cuando la maestra pide a los niños reflexionar con los ojos cerrados:

“Vamos a cerrar los ojos y pensar en lo que necesitamos para crecer felices y fuertes. ¿Qué necesitan de mamá y papá para estar bien?”

Esta intervención no solo invita a la introspección, sino que también garantiza un espacio protegido en el que cada niño puede expresar sus emociones sin temor. La maestra refuerza esta seguridad validando cada respuesta:

“Muy bien, los mimos y el amor son muy importantes. Gracias por compartirlo.”

La repetición de respuestas como “amor”, “cariño” y “mimos” refleja la comodidad y confianza con las que los niños participan en la dinámica. La maestra promueve esta apertura afectiva a través de un lenguaje positivo y cercano, donde cada emoción es valorada:

“Todo lo que sentís es importante. Aquí podéis decirlo, porque cada palabra cuenta.”

Estas estrategias permiten que los niños perciban el aula como un espacio emocionalmente seguro, donde su voz y sus sentimientos tienen un lugar, fomentando así la expresión emocional como base del desarrollo socioemocional.



Figura 2: Pregunta la maestra, ¿Que necesitáis de mama y papa para estar bien?

Fuente: Tras la lectura del cuento, se trabaja con los niños lo emocional, invitándoles a que cierren los ojos, y que poco a poco vayan diciendo lo que necesitan de su mama y su papa.

6.3.3. Vínculo entre las respuestas de los niños y su relación con figuras familiares (padre y madre)

Las respuestas de los niños evidencian una fuerte conexión entre sus necesidades emocionales y la relación con sus figuras familiares, especialmente sus padres y madres. Este vínculo surge de manera natural cuando la maestra pregunta qué necesitan para “crecer fuertes y felices”, utilizando la metáfora del árbol del cuento.

Los niños verbalizan de manera constante su necesidad de afecto y cercanía familiar:

“Yo necesito que mi mamá me dé mimos.”

“Dormir con papá y mamá en la cama me hace sentir feliz.”

Las menciones recurrentes a “mamá” y “papá” reflejan la centralidad de las figuras familiares en el bienestar emocional de los niños. Uno de los participantes, al responder con entusiasmo, dice:

“¡Papá! ¡Mamá! ¡Amor! ¡Confianza!”

Este tipo de respuestas sugiere que los niños asocian la seguridad emocional y la confianza con el cuidado y el amor que reciben en su núcleo familiar. Asimismo, la maestra fomenta esta conexión al preguntar de manera directa y reflexiva:

“¿Qué os gusta que hagan mamá y papá para que os sintáis bien? ¿Cómo os cuidan?”

El diálogo generado a partir de estas preguntas permite a los niños reconocer y verbalizar la importancia del apoyo emocional que reciben de sus padres. Además, fortalece el vínculo entre la narrativa del cuento y sus propias experiencias afectivas, logrando que conecten las emociones del árbol con sus propias “raíces” familiares.



Figura 3: “Identificación y reconocimiento de las emociones”

Fuente: Una vez finalizada la instalación en el patio, comienza la posibilidad de juego para los niños. Durante el recreo, algunos optan primero por añadir o quitar piedras, mientras que otros prefieren modificar la estructura del árbol moviendo las ramas o incluso el 'tronco'. Finalmente, todos acaban juntos organizando las piedras, reconociendo algunas de ellas y, en caso de duda, preguntando a la maestra. Ella les ayuda a identificar las palabras y comparte pequeñas vivencias con ellos para que puedan hacer lo mismo."

6.3.4. Conclusión del Análisis Interpretativo

El análisis muestra que la maestra, mediante estrategias intencionadas, promueve una interacción emocional que facilita la identificación, exploración y expresión de emociones en los niños. El clima de confianza y apertura creado en el aula permite que los alumnos participen activamente y se sientan seguros al compartir sus sentimientos.

Por otro lado, el vínculo entre las respuestas de los niños y sus figuras familiares destaca la importancia de las relaciones afectivas primarias en su bienestar emocional. La maestra actúa como facilitadora al guiar a los niños hacia una reflexión profunda, conectando la narrativa simbólica del cuento con sus propias realidades familiares.

7. DISCUSIÓN

7.1. Discusión de los Resultados con el Marco Teórico

La presente discusión integra los resultados del análisis realizado en el proyecto “Raíces para Crecer” con el marco teórico y las referencias bibliográficas, destacando las relaciones entre las estrategias docentes, el clima afectivo del aula, la verbalización de emociones y el desarrollo socioemocional de los niños en educación infantil.

7.1.1. La importancia del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional

Los resultados reflejan que las familias y los docentes perciben el afecto y el contacto físico como pilares fundamentales para el desarrollo emocional seguro y resiliente de los niños. Estas percepciones coinciden con el marco teórico, que destaca la relevancia del afecto y la cercanía emocional como fuentes de seguridad y bienestar.

Los testimonios de las familias afirman que valores como el cariño, el amor y la seguridad actúan como base para la formación de una autoestima sólida y el desarrollo de la resiliencia, lo cual se alinea con los planteamientos de autores como (Santaguida y Bergamasco, 2024) quienes destacan el apego y las relaciones afectivas como determinantes en el bienestar emocional de la infancia.

Desde el punto de vista docente, el contacto físico adecuado y las muestras de afecto, como sonrisas y palabras, refuerzan el vínculo entre maestra y alumno, generando un clima emocional positivo. Esto conecta con las investigaciones de (Bosgraaf et al., 2023) quienes demuestran el valor del apoyo emocional y las prácticas artísticas en la mejora del bienestar infantil.

7.1.2. El papel del docente en la verbalización y gestión de emociones

Los resultados muestran que las familias y los docentes reconocen la importancia de la verbalización de emociones en el aula. La intervención pedagógica a través de actividades reflexivas y narrativas, como el “Árbol de las Emociones”, facilita que los niños expresen sus sentimientos y necesidades emocionales.

El uso del cuento como recurso narrativo coincide con el enfoque de Czamanski-Cohen y Abato (2021), quienes destacan cómo las narrativas simbólicas permiten a los niños proyectar y procesar sus emociones de manera accesible y no invasiva (Czamanski-Cohen y Abato, 2021).

Los testimonios de los niños muestran su capacidad para conectar las emociones con experiencias familiares, como el amor y los cuidados de sus padres. Esto refuerza las conclusiones de Holochwost, Goldstein y Wolf (2021), quienes confirman que la educación emocional en el aula contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales clave, como la autorregulación y la empatía (Holochwost et al., 2021).

7.1.3. El clima afectivo del aula y su impacto en el desarrollo socioemocional

Los participantes describen un ambiente escolar ideal como aquel que proporciona seguridad, afecto y confianza, lo que coincide con el marco teórico que subraya la importancia de un clima emocionalmente positivo para el aprendizaje y el bienestar de los niños.

Las percepciones de los docentes destacan estrategias como el uso del lenguaje emocional, el dialogo abierto y las dinámicas grupales, las cuales fomentan un ambiente de respeto y empatía. Estas prácticas encuentran respaldo en autores como Wade et al. (2023), quienes señalan que la implementación de actividades socioemocionales fortalece el clima inclusivo del aula (Wade et al., 2023).

Las expectativas de las familias de un entorno seguro y afectivo en el aula se alinean con la idea de que el equilibrio emocional es crucial para desarrollo integral del niño, como menciona Rebeyron et al. (2020) en sus análisis del impacto del apoyo emocional en la resiliencia (Rabeyron et al., 2020).

7.1.4. El arte como herramienta de desarrollo socioemocional

Los resultados del proyecto muestran la efectividad de las actividades artísticas y simbólicas en la exploración y expresión emocional de los niños, destacando la creación del “Árbol de las emociones” como una herramienta pedagógica central.

La actividad conecta con las obras de artistas como Chema Madoz y Andy Golsworthy quienes integran la naturaleza y la simbología en sus creaciones. Este enfoque se relaciona con la fundamentación teórica del arte como un lenguaje emocional y expresivo, tal como lo definen Bosgraaf (2024) y Abaroa Gorritxo (2024). (Bosgraaf et al., 2024) (Abaroa Gorritxo et al., 2024).

Los niños relacionan sus emociones con símbolos visuales y narrativos a través de palabras inscritas en piedras, lo que demuestra como el arte facilita la verbalización emocional en un lenguaje accesible y significativo. Esta relación entre arte y expresión emocional es respaldada por autores como DeMarie y Bugos (2023), quienes enfatizan el papel del arte en la creatividad y la autorregulación emocional (DeMarie y Bugos, 2023).



Figura 4: “La evolución de al árbol”

Fuente: En el patio del colegio del CRA de Tariego, se creó un árbol sobre la inteligencia emocional. A través del cuento que se había trabajado anteriormente en el aula, cada niño iba añadiendo una palabra a las raíces del árbol.

7.1.5. El papel de la familia en la construcción de resiliencia

Los resultados reflejan una fuerte conexión entre las necesidades emocionales de los niños y el entorno familiar. La seguridad, el amor y la confianza proporcionados por la familia actúan como base para el desarrollo de la resiliencia y la autorregulación emocional.

Estos datos coinciden con los estudios de Santaguida y Bergamasco (2024), que enfatizan la influencia del apego temprano en la construcción de relaciones seguras y resilientes (Santaguida y Bergamasco, 2024).

La verbalización de necesidades emocionales como “amor” y “mimos” demuestran la importancia de las relaciones afectivas familiares en el desarrollo socioemocional, lo cual también es abordado en la teoría de Holochwost (2021) sobre la educación socioemocional (Holochwost et al., 2021).

8.CONCLUSIONES

La investigación realizada en la que se aborda la importancia del afecto y el contacto físico para el desarrollo emocional de los niños y niñas en la etapa de educación infantil ha permitido establecer tres aspectos básicos. En primer lugar, cabe señalar la importancia de las emociones a partir de las cuales se va a generar una evolución segura y resiliente. Las familias que tomaron parte en la investigación coincidían en que el amor, la empatía, el cariño y la seguridad eran unos de los pilares básicos para ayudar a la autoestima y la resiliencia; así mismo, también se hizo hincapié en que el tener validada y entendidas todas las emociones permite establecer un equilibrio adecuado para la estabilidad emocional.

En segundo lugar, queda resaltado que el contacto físico también conlleva una importancia determinante para generar seguridad, protección y bienestar; a través de abrazos y el contacto físico en la forma de otras muestras de cercanía, no sólo se lograba fomentar el desarrollo emocional, sino también la totalidad del desarrollo de los niños, generando la creación de lazos de unión, de calma y de consuelo.

Por último, finalmente se dejó ver que el afecto también se entendía como un aspecto a tener dentro de los componentes del desarrollo emocional positivo, ya que se considera asociado a los valores de la confianza y la pertenencia, contribuyendo a la creación de un apego seguro.

En definitiva, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que, tanto el afecto como el contacto físico no sólo son importantes para la estabilización emocional de los niños, también eran herramientas importantes para crear resiliencia y confianza, sin duda esenciales para el desarrollo integral del niño y la niña.

8.1. Limitaciones del estudio

Al analizar los resultados, se identificaron ciertas limitaciones que podrían haber influido en los resultados, concretamente, el tamaño reducido de la muestra, que limita la posibilidad de

generalizar los resultados a contextos más amplios. Además, se identificó una posible influencia subjetiva debido a que los datos fueron obtenidos a través de los testimonios de las familias participantes.

8.2. Futuras líneas de investigación

Asimismo, resulta pertinente incorporar las perspectivas de otros actores, como profesionales educativos y psicopedagogos, para obtener una visión más integral del papel del afecto y el contacto físico en el desarrollo emocional de los niños. También se recomienda realizar estudios longitudinales que analicen cómo el nivel de afecto recibido impacta en la evolución del desarrollo emocional a lo largo del tiempo.

Otra área de interés consiste en explorar el impacto del afecto y el contacto físico en el aprendizaje académico, específicamente en aspectos como la motivación, la concentración y el éxito escolar. Además, sería relevante desarrollar y evaluar intervenciones didácticas que promuevan prácticas afectivas y de contacto físico positivo en el ámbito educativo.

8.3. Aplicaciones didácticas del TFG

Con base en los resultados obtenidos, se identifican diversas aplicaciones didácticas dirigidas a fortalecer el desarrollo emocional de los niños en el ámbito educativo. Se considera esencial formar al personal docente en estrategias afectivas, como el uso de palabras de afirmación y abrazos, para fomentar un ambiente seguro y emocionalmente enriquecedor en el aula.

Por otro lado, se propone integrar actividades que promuevan la empatía, la seguridad emocional y la gestión de emociones en el currículo escolar, asegurando su implementación de manera sistemática en las rutinas diarias. También se recomienda establecer espacios específicos dentro del aula, como círculos de confianza, para fomentar el contacto físico respetuoso y las muestras de cariño entre los estudiantes. Por último, se señala la importancia de utilizar el arte como recurso y/o herramienta educativa para fortalecer el desarrollo emocional de los niños en el ámbito educativo tanto formal como informal.

Asimismo, resulta fundamental promover la colaboración entre familias y escuelas con el objetivo de reforzar prácticas afectivas en el hogar, asegurando su continuidad en el entorno

educativo. Por último, se plantea la necesidad de diseñar indicadores que permitan evaluar el impacto de estas prácticas afectivas en el bienestar emocional y el rendimiento académico de los niños.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abaroa Gorritxo, A., Eiguren Munitis, A., & Berasategi Sancho, N. (2024). Drawing, a speaker for childhood. *European Public and Social Innovation Review*, 9. Scopus. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-711>

Akcan, G., & Varol, A. H. (2024). Art History Therapy: The Role of Art History in the Psychotherapy Process. *Journal of Contemporary Psychotherapy*, 54(1), 77-82. Scopus. <https://doi.org/10.1007/s10879-023-09600-y>

Aslan, S., Durham, L. M., Alyuz, N., Chierichetti, R., Denman, P. A., Okur, E., Aguirre, D. I. G., Esquivel, J. C. Z., Cordourier Maruri, H. A., Sharma, S., Raffa, G., Mayer, R. E., & Nachman, L. (2023). What is the impact of a multi-modal pedagogical conversational AI system on parents' concerns about technology use by young children? *BRITISH JOURNAL OF EDUCATIONAL TECHNOLOGY*. <https://doi.org/10.1111/bjet.13399>

Barnett, W. S., & Jung, K. (2021). Effects of New Jersey's Abbott preschool program on children's achievement, grade retention, and special education through tenth grade. *EARLY CHILDHOOD RESEARCH QUARTERLY*, 56, 248-259. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2021.04.001>

Bosgraaf, L., Spreen, M., Pattiselanno, K., & van Hooren, S. (2023). Measurement and development of art therapeutic actions in the treatment of children and adolescents with psychosocial problems. *International Journal of Art Therapy: Inscape*, 28(3), 106-116. Scopus. <https://doi.org/10.1080/17454832.2022.2127815>

Bosgraaf, L., Spreen, M., Pattiselanno, K., & van Hooren, S. (2024). Process evaluation of an art therapeutic treatment for children and adolescents with psychosocial problems. *ARTS IN PSYCHOTHERAPY*, 89. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2024.102169>

Boyd, D. (2020). The legacy café- the holistic benefit of reviving lost arts, crafts and traditional skills through an early childhood intergenerational sustainable skills project. *Education 3-13*, 48(2), 204-216. Scopus. <https://doi.org/10.1080/03004279.2019.1603247>

Bronner, I. E. (2024). “Awe, Masekinders!”: Kullid Identities from Eden Park, Johannesburg in the Work of Bougaard. *Critical Arts*. Scopus.

<https://doi.org/10.1080/02560046.2024.2402928>

Carter, C. K., & Hartley, C. (2021). Are Children With Autism More Likely to Retain Object Names When Learning From Colour Photographs or Black-and-White Cartoons? *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 51(9), 3050-3062. Scopus.

<https://doi.org/10.1007/s10803-020-04771-2>

Czamanski-Cohen, J., & Abato, K. (2021). The bodymind model of Art Therapy in coping with problem substance use. *INTERNATIONAL JOURNAL OF ART THERAPY*, 26(4), 176-184. <https://doi.org/10.1080/17454832.2021.1886135>

Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de La educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, núm. 190, de 29 de septiembre de 2022, pp. 48191-48315.

<https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-1.pdf>.

DeMarie, D., & Bugos, J. (2023). Creative arts, physical activity, and children’s play in early childhood. *THEORY INTO PRACTICE*, 62(2), 103-106.

<https://doi.org/10.1080/00405841.2023.2202129>

Di Carmine, F., & Berto, R. (2021). Contact with nature can help adhd children to cope with their symptoms. The state of the evidence and future directions for research. *Visions for Sustainability*, 2021(15), 24-34. Scopus. <https://doi.org/10.13135/2384-8677/4883>

Forné, M. F. (2023). Urban art before the age of 3? The city, street art and early childhood education. *On the W@terfront*, 65(5), 3-30. Scopus.

<https://doi.org/10.1344/WATERFRONT2023.65.05.01>

Hanvey, C., & Tepper-Lewis, C. (2019). Co-leading for community building: A program description of a dual-modality creative arts therapy group in psychiatric emergency care. *Arts in Psychotherapy*, 66. Scopus. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2019.101581>

Holochwost, S. J., Goldstein, T. R., & Wolf, D. P. (2021). Delineating the Benefits of Arts Education for Children's Socioemotional Development. *FRONTIERS IN PSYCHOLOGY*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.624712>

Litchke, L. G., Willemin, T., Willemin, A., Ekins, C., & Owens, D. P. (2021). Efficacy of Therapeutic Recreation-Based Drumtastic® and Kid Yoga Rocks in an Early Childhood Public School Setting. *THERAPEUTIC RECREATION JOURNAL*, 55(1), 60-77. <https://doi.org/10.18666/TRJ-2021-V55-I1-10128>

Lopez Morillas, M. J. (2019). Does artistic and aesthetic education contribute to the development of the emotional intelligence? A fact. *TERCIO CRECIENTE*, 16, 95-116. <https://doi.org/10.17561/rte.n16.4>

Nishida, Y. (2019). Something old, something new, something borrowed, and something froebel? The development of origami in early childhood education in Japan. *Paedagogica Historica*, 55(4), 529-547. Scopus. <https://doi.org/10.1080/00309230.2018.1546330>

Rabeyron, T., Robledo del Canto, J.-P., Carasco, E., Bisson, V., Bodeau, N., Vrait, F.-X., Berna, F., & Bonnot, O. (2020). A randomized controlled trial of 25 sessions comparing music therapy and music listening for children with autism spectrum disorder. *Psychiatry Research*, 293. Scopus. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113377>

Santaguida, E., & Bergamasco, M. (2024). A perspective-based analysis of attachment from prenatal period to second year postnatal life. *FRONTIERS IN PSYCHOLOGY*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1296242>

Schouten, K. A., van Hooren, S., Knipscheer, J. W., Kleber, R. J., & Hutschemaekers, G. J. M. (2019). Trauma-Focused Art Therapy in the Treatment of Posttraumatic Stress Disorder: A Pilot Study. *Journal of Trauma and Dissociation*, 20(1), 114-130. Scopus. <https://doi.org/10.1080/15299732.2018.1502712>

Scoane, A. D., Vazquez, I. D., Ferreira, C., & Lema, J. M. M. (2021). Gender, inclusion and visual narrativity of "Monstruo Rosa": Communicating to educate in diversity. *CIC-*

CUADERNOS DE INFORMACION Y COMUNICACION, 26, 175-190.

<https://doi.org/10.5209/ciyc.75809>

Smithers, K. (2023). «What is your name, where do you come from, what is your grade?» Using art-based interviews to highlight the experience of children hosting school tours in Matabeleland North, Zimbabwe. *TOURISM RECREATION RESEARCH*, 48(6), 912-924.

<https://doi.org/10.1080/02508281.2022.2133812>

Stamkou, E., Brummelman, E., Dunham, R., Nikolic, M., & Keltner, D. (2023). Awe Sparks Prosociality in Children. *PSYCHOLOGICAL SCIENCE*, 34(4), 455-467.

<https://doi.org/10.1177/09567976221150616>

Taylor, E. K., & Kervin, L. (2022). Parent/Caregiver Perspectives on Children's Play and Learning at a Children's Museum: A Qualitative Descriptive Study. *JOURNAL OF MUSEUM EDUCATION*, 47(2), 275-285. <https://doi.org/10.1080/10598650.2021.2023312>

Wade, C. B., Koc, M., Searcy, A., Coogle, C., & Walter, H. (2023). STEAM Activities in the Inclusive Classroom: Intentional Planning and Practice. *Education Sciences*, 13(11). Scopus.

<https://doi.org/10.3390/educsci13111161>

Yeboah, R., & Godomey, B. S. (2024). Supporting kindergarten pupils with developmentally appropriate activities through process art: Ghanaian teachers' practices. *International Journal of Education Through Art*, 20(2), 149-165. Scopus. https://doi.org/10.1386/eta_00158_1

Yu, B., & Kelly, S. (2022). Does artistic activity help kids avoid obesity? Emergent considerations in the ecology of childhood BMI. *PREVENTIVE MEDICINE*, 161.

<https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2022.107120>

